

BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE ASTORGA.

NOTICIAS DEL PRELADO.

Desde el Viérnes 11 del corriente tenemos en esta ciudad á nuestro Excmo. Prelado, cuyo estado de salud es completamente satisfactorio. Acompañado de D. Pedro Goy, Fiscal eclesiástico, ha salido de Verin el dia 8 en direccion á la Puebla de Sanabria, de donde ha regresado á esta por Muelas, Castrillo de la Valduerna y Santiago Millas.

S. E. I. recuerda con especialísimo gozo y satisfaccion la Pastoral Visita á los arciprestazgos de las Cabrerás, y los dias de baños en Verin, manifestando su reconocimiento y gratitud á los mas sinceros y repetidos testimonios de entrañable afecto, singular aprecio y respetuosa consideracion con que dentro y fuera de su diócesi los sacerdotes, las autoridades y los fieles le han distinguido.

SERMON PREDICADO EN LA DOMINICA INFRA-OCTAVA DE CORPUS

del año de 1865, por el Emmo. Señor Cardenal Arzobispo de Santiago.

(Conclusion.)

Habeis pensado alguna vez en esto? Habeis pensado alguna vez en lo que es el santo sacrificio de la Misa? por no decir indiferencia, y aun desden, con que tantos cristianos asisten al acto mas augusto que pasa en la tierra? Dios ordenó en la ley antigua que solo en el tabernáculo, y despues en el templo de Jerusalem solamente, se le ofreciesen sacrificios.

(1) Véase el número anterior.

Si en la nueva ley hubiera dispuesto que se ofreciese el sacrificio de la Misa en un solo templo del mundo, y que solo allí bajase realmente Jesucristo aunque cubierto con los accidentes de pan y vino. ¿no deseareis todos con ardor asistir á él siquiera una vez en vuestra vida, para derramar vuestro corazón en presencia del Salvador que humillando los cielos de su gloria se presentase allí en un estado de muerte para recordarnos la que por nosotros sufrió en el Calvario? Oh! por cuan dichoso se tendría el cristiano que lo lograra, cuanta sería la santa envidia de los que no hubiesen tenido tal dicha! Y porque el Señor ha querido que este sacrificio se ofrezca en todo lugar, le miramos con frialdad, por no decir con indiferencia y aun desden! Ah, Señor, seríamos mas agradecidos si vos no fueseis tan bueno!

Mas paréceme os oigo decir, como todo se obra aquí en el silencio, y en el misterio, como el señor no da aquí ninguna señal visible de su presencia, por eso nuestros corazones.... Pero en que triste alternativa poneis á los ministros de la Palabra! Es posible que nos hayamos de ver obligados á deciros que, ó no teneis fé, ó que la deshonrais con semejantes murmuraciones? Si él rasgase el velo que le cubre en aquella sagrada hostia, ¿tendriais para mirarle mas valor que los tres Apóstoles, que en el monte cayeron como muertos de espanto, al ver un solo rayo de su luz en su trasfiguracion? Es posible que haya de ser necesario que se nos diga tambien á nosotros lo que un judío convertido decia pocos años há á los católicos de Francia? Herman, pues así se llamaba, había adquirido una fama europea por su habilidad en la música, y se le buscaba con ansia para recrear los salones aristocraticos de las principales ciudades, ganando así cuanto quería. Herman tenia una vida disipada y maldecia como los de su nacion á Jesucristo: invitado, sin embargo, por un amigo suyo á tocar en la reserva del Santísimo Sacramento en un día en que se celebraban las flores de Mayo en una iglesia de Francia. se prestó á ello, y en medio de la solemnidad se vió oprimido por una fuerza invisible que le obligó á doblar la rodilla delante del Santísimo: la fé ilumina súbitamente su alma: pide con ansia el bautismo; toma el hábito de religioso carmelita, se ordena de sacerdote, y subiendo un día al púlpito, en Burdeos, decia á los católicos de Francia. ¿Es posible que haya de ser necesario que un Judío como yo venga á enseñar á los cristianos el respeto y la veneracion profunda, los sentimientos de amor y de ternura, que debe despertar en vosotros mi Señor Jesucristo, hijo de Dios é hijo de Abraham como yo, cuando se presenta en nuestros altares como un cordero degollado? Todavía vive ese dichoso judío en un convento de Inglaterra, y parece que no acaba de salir del asombro que le causa Jesucristo Sacramentado; y no sabe hablar de otra cosa si no de su amor inmenso en el Sacramento de nuestros altares, llorando la ingratitud

de los cristianos y la ceguedad de su nación que crucificó al Autor de la vida.

¶ Pero que digo yo de la frialdad con que tantos cristianos asisten al acto mas santo de nuestra religion? No hay entre vosotros algunos que creen que solo los ánimos apocados pueden mostrarse solícitos por asistir con puntualidad á la Misa en los dias de obligacion, viviendo ellos entre tanto en el mas completo olvido de Dios, como si nada le debiesen, como si estuviesen fuera de su imperio y no hubiesen de comparecer algun dia á su augusta presencia para dar cuenta del desprecio que ahora hacen de la sangre del Redentor? Oh infelices! Esa sangre que ahora clama misericordia los ahogará en el dia de la ira. No hay otros, que sino por impiedad, por un espíritu de sordida codicia, apenas permiten á sus domésticos ó dependientes asistir á la misa en los dias de obligacion, teniéndolos ocupados en sus talleres, en sus tiendas de comercio ó en otras obras que deben cesar en tales dias? *Acuérdate de santificar el dia del descanso*, ha dicho el Señor á su pueblo; y este dia se santifica entre nosotros principalmente con la religiosa asistencia al Santo sacrificio de la Misa, y con la cesacion de las obras serviles. Oh! yo me cubro de vergüenza al saber que los Protestantes, los cuales no conservan mas que una sombra del Cristianismo, nos dan lecciones sobre este punto, yo me cubro de vergüenza al ver que los dias consagrados al Señor se han convertido en dias de tráfico y de negociacion por no decir de otras cosas peores. Yo protesto contra esa sacrilega profanacion. Vos me sois testigo, Señor, de que me recordado á vuestro pueblo la ley, cuya observancia exigis imperiosamente: no me imputeis su pecado.

¶ Venid, pues, os diré al concluir, no solo en los dias de obligacion, sino con alguna mas frecuencia, si os es posible, á asistir á la celebracion de nuestros sacrosantos misterios, para que se inflame vuestro corazon en medio de los tiernos recuerdos de la pasion y muerte de nuestro Salvador.

¶ Mirad que el sacrificio de nuestros altares, Jesucristo que se presenta allí como anonado delante de su eterno Padre, es quien detiene el brazo de su ira escitada por las continuas prevaricaciones de los hombres. La cesacion de este sacrificio perpetuo, (porque cesará en la última persecucion de la iglesia como lo anunció el profeta Daniel) será la señal de la cesacion del fin del mundo. Dios esterminará á los impios cuando seducidos por Satanás hagan cesar en toda la tierra la oblation pública de esta hostia de propiciacion, sentándose entonces en el templo de Dios el hombre de pecado, el hijo de perdition.

¶ Venid á protestar delante de nuestros altares vuestra sumision á Dios, tomando á la faz del cielo y de la tierra, á esta víctima adorable, por testigo de vuestra disposicion á sacrificaros recíprocamente por su amor. Poned por medio del sacerdote vuestras manos, sobre esta hostia de pro-

ciacion cargandóla de vuestros pecados y de vuestro dolor, y enviadla asi como el corazon al Padre de las misericordias para que por respeto á ella, seais perdonados. Venid, en fin á mezclar vuestras lágrimas con la sangre del nuevo y eterno testamento, á participar del sacrificio, comiendo la carne del cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Hacedlo asi y vivireis ahora la vida de la gracia, y despues la vida de la gloria.

Del *Boletin Eclesiástico* del Obispado de Palencia trascribimos la siguiente

INVOCACION que el 25 de Julio de 1865, en el acto solemne de presentar al Apóstol Santiago en su Santa Metropolitana Iglesia la ofrenda de los mil escudos de oro á nombre de S. M. la Reina (q. D. g.) pronunció D. Benito Amor Labrada, alcalde Constitucional y Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, delegado al efecto.

GLORIOSO APOSTOL:

La Reina Doña Isabel II siguiendo la piadosa costumbre de sus augustos predecesores, os presenta hoy por mi humilde conducto, la ofrenda y espresion de su profundo reconocimiento.

Y la Reina interpretando y representando el sentimiento del católico pueblo español, aprovecha tambien este solemne momento, para manifestar la gratitud de una Nacion, á la cual vuestra atiente fé y santidad, aseguró la independendencia y arraigó su religion.

Campeon invicto del Evangelio, que poseido del fuego sagrado pudisteis encender el corazon de los españoles, y trasmitiéndoles la fuerza de vuestra energia, los hicisteis invencibles destructores del error y héroes del cristianismo.

Apóstol de una religion grande en su origen, grande en sus medios, grande en sus fines; de una religion que llama á la humanidad, que la fraterniza, que la auxilia en la desgracia: que hace sentir su accion benéfica desde el individuo á las sociedades mas opulentas: que fué y será el amparo en las situaciones afflictivas porque ha pasado y pasará la humanidad asi del hombre aislado como de la colectividad: que brilla con todo su esplendor en los dias de la tribulacion, mitigando las amarguras y convirtiendo en dicha la desdicha: de una religion en fin, que conduce al género humano á la unidad en la verdad llevando por base y por medio la proteccion al desvalido.

Ilustre encargado de una mision divina que en la tierra es el trabajo supremo de los siglos, fuisteis vos, Apóstol Santo, el gran obrero de nuestra España; y nuestra España reconocida no cesara nunca de tributaros con

toda la efusion de un acendrado é intenso sentimiento de amor á vuestra ardiente caridad, el homenaje y veneracion que á vuestra esclarecida virtud y santidad se deben.

Y vos Emmo. Príncipe de la Iglesia á quien tengo tambien la alta honra de dirigirme, aceptad y recibid en nombre del Santo la ofrenda de la Reina; y rogadle que interceda ante el Supremo Hacedor, á fin de que la verdad religiosa en toda su pureza, continúe triunfante en bien de la humanidad y mayor gloria del Criador.

Pedidle tambien Emmo. Señor, su intercesion para que Dios conserve la paz en la Nacion, la salud al Santo Padre, la salud de la Reina, y la de su augusta y Real familia.

Contestacion del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo.

Es muy grato á mi corazon aceptar y recibir la piadosa ofrenda que, por el respetable conducto de V. S., hace hoy S. M. la Reina Católica al santo patrono de España, el *Apóstol Santiago*.

Desde hace muchos siglos nuestros Reyes, fieles intérpretes del sentimiento nacional vienen efectivamente demostrando así su profunda veneracion y gratitud al glorioso defensor que el cielo nos ha concedido; y la Reina Isabel, heredera de los religiosos sentimientos de sus ilustres progenitores, no cede á ninguno de ellos en piedad y devocion al poderoso protector de la Monarquía: no cede en despos de interesarle mas y mas en favor de esta con tales demostraciones de amor y de reconocimiento.

Nunca mas que en nuestra desventurada época necesitamos de auxilio porque nunca se ha apoderado de los hombres un vértigo mas funesto, un espíritu de subversion mas universal.

Nuestra España tiene afortunadamente un cimiento solidísimo por su Catolicismo, que nos trajo el enviado de Dios, el *Apóstol Santiago*, y por su unidad religiosa conservada hasta aquí con tanta decision. Algunos españoles, seducidos por el espíritu del mal, están haciendo de pocos años á esta parte, con sus prédicas apasionadas, con las mas injustas diatribas esfuerzos desesperados por romper nuestra unidad religiosa y arrancar, si posible les fuese, el Catolicismo de nuestro suelo.

Y, sin embargo, por su Catolicismo ha sido España la nacion inquebrantable, la nacion mas gloriosa la que humilló en fin á la potencia mas fuerte que despues del imperio romano se levantó en el mundo, luchando porfiadamente contra ella cerca de ochocientos años, postrándola para siempre en las aguas de Lepanto y salvando así la civilizacion de la Europa cristiana. Allí teneis en aquel gallardete, que ondea sobre el coro de esta Iglesia, y que fué arrancado á la nave que montaba el almirante mahometano, el trofeo de aquella victoria, consagrado por D. Juan de Austria al invisible y poderoso protector de nuestros ejercitos y armadas.

Y hay españoles desatentados que quisieran arrancarnos el principio vital de nuestra nacionalidad y de nuestras glorias imperecederas! Ah! no lo conseguirán. Somos hijos de los que sostuvieron por mas de siete siglos la lucha de la cruz contra la media luna: tenemos desde entonces como embellido en nuestra sangre el catolicismo. Podrán seducir, como lastimosamente seducen á algunos incautos; pero el pueblo español es demasiado sensato para que se deje engañar de esos nuevos apóstoles, que sin mision han aparecido en el mundo. Permanezcamos firmes en lo que nos enseñó el Apóstol de la verdad, que el cielo nos dió desde el principio, si no queremos ser agitados, como niños que fluctuan por todo viento de doctrina.

O bienaventurado Apóstol, que siempre has protegido á esta noble nacion encomendada á tu patrocinio desde que fuiste enviado á esparcir en ella la luz del Evangelio; asístela ahora muy particularmente, haciendo con tu intercesion que el Señor derrame de lleno sobre nuestra Reina y sobre sus Ministros el espíritu de consejo y el espíritu de fortaleza, para que puedan enfrenar las embravecidas olas. Con tu fuerte brazo conserva incólume el trono legítimo de nuestros mayores, para que no nos sepulremos en un espantoso caos y en una horrible confusion. Alcánzanos á todos el espíritu de concordia y de amor fraternal, para que nuestra patria prospere siempre, y progrese á la sombra de la paz.

NOTICIAS GENERALES.

BIOGRAFIA DEL DOCTOR MANNING.—El muy Reverendo Enrique Eduardo Manning ha sido electo Arzobispo de Westminster en lugar y por defuncion del Emmo. Sr. Cardenal Wiseman. Nació aquel de una familia ilustre en Jotteridge, condado de Hertford, el 15 de Julio de 1808, y recibió su educacion primera en el colegio de Hazzow, uno de los más célebres que se conocen allí con el nombre de *Escuelas públicas*, de fundacion antigua, á los cuales concurre lo más distinguido del pais, y en donde se educó lord Palmerston. Del colegio de Hazzow, como es usual, pasó el muy Reverendo Manning á la Universidad de Oxford, y se matriculó en 1827 en el colegio de Baliol, que es uno de los varios agregados á dicha Universidad.

Terminado el curso llamado de *San Miguel*, en 1830, tomó, usando la frase inglesa, ó fué declarado el muy Rdo. Manning primera clase en clásicos, latinos y griegos, incluyendo las matemáticas. Poco tiempo despues fué elegido miembro del colegio de Meston, por oposicion, y residió en dicho colegio hasta 1838.

Habiéndose ordenado como ministro protestante de la Iglesia anglicana establecida, ó del Estado, le dieron el Beneficio de Livington, condado de Sussex, y durante el tiempo que lo disfrutó fué cuando escribió varios tomos de sermones, los cuales hoy mismo gozan de la mas alta reputacion

entre los protestantes anglicanos, sobre todo los de opiniones puseistas. En estos sermones es muy de notar la aplicacion estrictamente católica que ya hacia de las Sagradas Escrituras, y llenos de unción, están escritos con una pureza y elegancia de estilo que los hacen modelos en literatura, manifestándose además en ellos grandes conocimientos de erudición patria.

En 1840 fué nombrado el muy Rdo. Manning Archidiácono de Chichester, puesto elevado en la jerarquía protestante del Estado, y en el cual continuó hasta que, habiendo llegado á obtener por la Gracia Divina un conocimiento mas perfecto de la verdad, se sometió á la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, abandonando *ipso facto*, no solo su alta posición eclesiástica, las rentas pingües de una de las mas opulentas Sillas episcopales y un asiento en la Cámara de los pares, sino sacrificando tambien todas sus altas y distinguidas conexiones sociales y literarias, y rompiendo los lazos de parentesco que le unen á personas tan elevadas, como lo es, por ejemplo, el actual Obispo protestante de Oxford.

Poco despues recibió el muy Rdo. Manning los Órdenes sagrados de manos del gran Cardenal Wiseman, cuyo sucesor vá á ser, celebrando su primera Misa en la iglesia de los Jesuitas, de Lóndres, asistido por el inolvidable P. Ravignan, y en cuya ocasion el muy Rdo. Manning administró la Sagrada Comunión á un considerable número de convertidos.

La conversion del Dr. Manning puede considerarse como las primicias de la Divina Gracia que recibió la Inglaterra, cuando nuestro Padre Santo Pio IX estableció la jerarquía católica en aquel reino.

El Dr. Manning dejó entónces la Inglaterra, y se trasladó á Roma con el designio de continuar y perfeccionar en aquel centro de ciencia teológica el curso de estudios, que habia sido su predilecta ocupacion, aún antes de su conversion.

En Roma, y bajo la direccion del Padre Santo, se afilió en la Academia, en donde permaneció hasta 1854, en cuya época regresó á Inglaterra y comenzó su carrera misionaria con gran actividad, y en la cual continuaba hoy, siendo el sello principal de esta época de la vida del nuevo Arzobispo el abundante fruto de conversiones, con que Dios ha coronado sus tareas apostólicas; pues puede decirse que el Dr. Manning ha recibido la sumision á la Iglesia de un número mayor de protestantes, que ningun otro Sacerdote de su tiempo.

Elevado el muy Rdo. Manning por el Padre Santo al grado de Dr. en Teología, fué luego en 1857 nombrado por Su Santidad Preboste, ó sea primera dignidad del Cabildo de Westminster.

En el expresado año de 1857, por recomendacion del Cardenal Arzobispo Wiseman, tomó á su cargo el muy Rdo. Manning el establecimiento en Inglaterra de los Servitas de San Carlos Borromeo, de los cuales era hoy Superior en la iglesia de Santa María de los Ángeles Baysewater. En esta iglesia continuaba hasta ahora su elocuente al par que sencilla y apostólica predicacion. En la última Cuaresma, como siempre, ha acudido á oírle un concurso de católicos y protestantes, entre los cuales tambien en este año



ha recogido gran cosecha con la unción de su palabra, la suavidad de sus maneras, la firmeza de su carácter, y la humildad llena de dignidad de su aspecto: cualidades todas que adornan al muy Rdo. Manning, en tal manera, que solo viéndole y tratándole se podrá formar idea aproximada.

En 1860 el Padre Santo confirió al nuevo Arzobispo la dignidad de su Capellan doméstico y Protonotario apostólico.

Desde su conversión ha publicado el Dr. Manning muchas obras, adaptadas á todas las inteligencias y de variada importancia, segun su clase, pero con incansable asiduidad. Las mas conocidas y populares son varios volúmenes de sermones, y su tratado sobre el *poder temporal del Vicario de Jesucristo*. Esta última obra es la mas importante de su especie, la cual escrita en idioma inglés, ha sido traducida al francés y al italiano. Entre sus opúsculos mas notables se cuentan el tratado sobre los *Fundamentos de la Fé* y otro sobre la *Mision del Espiritu Santo*, los cuales han servido de instrumentos tan poderosos para abrir los ojos de los extraviados á la verdadera luz de la fé, que debemos mencionarlos muy especialmente.

No sería facil concebir una idea exacta del grande ascendiente que el Dr. Manning ha conservado sobre todo lo mas distinguido por nacimiento, inteligencia y virtudes, que forma el gran círculo de sus principales conexiones é íntimos amigos, entre los puseistas y anglicanos con tendencias católicas. Su porte majestuoso, pero acompañado de una verdadera humildad cristiana, que se revela en la dulzura de sus maneras, y su delicado estilo en la controversia, son causas á que muy particularmente se deberá que sus contradictores en doctrina le hayan perdonado la inflexibilidad de su lógica.

Puede asegurarse que el muy Rdo. Manning logra con su sola presencia y su voz calmar, serenar é imponer, donde quiera que se presenta.

Es el muy Rdo. Manning, de estatura alta, delgado, de expresion melancólica y benévola, de frente ancha, cabello blanco, pero escaso, y que deja descubierta casi toda su cabeza.

Además de la Casa de Servitas de que hemos hablado, donde reside con sus súbditos los Eclesiásticos de la Congregacion, y que ha edificado con sus propios recursos, se debe en gran parte al muy Rdo. Manning la fundacion del Reformatorio de criminales jóvenes, habiendo encargado de esta casa y de otros establecimientos semejantes á los Hermanos de San José (Congregacion belga, que tiene á su cargo los de aquel reino en San Huber y en Roma tambien.)

El Dr. Manning era confidente favorito del difunto Sr. Wiseman y fué siempre su fidelísimo amigo. Y como el gran Cardenal que llora la Iglesia de Inglaterra, el Arzobispo electo de Westminster ha tomado por lema para su vida: *Omnia pro Christo*.